

Espanhóis em marcha: imigração e anarquia no mundo do trabalho brasileiro (1890-1917)

Carolina da Cunha Rocha¹

Resumen: El objeto de este ensayo es analizar las transformaciones en el mundo del trabajo brasileño teniendo por enfoque la actuación de los inmigrantes españoles en el movimiento anarquista en el país (1890 - 1917). El artículo examinará la actuación política de este grupo extranjero, sus formas de asociación, su perfil de trabajo, así como la presencia de personajes emblemáticos, como el intelectual anarquista Florentino de Carvalho (1883-1847). Como resultado, se desea demostrar el carácter plural de los movimientos socialistas en Brasil, lugar donde inmigrantes y brasileños, hombres y mujeres, buscaron crear un nuevo capítulo en la historia obrera del país.

Palabras-clave: inmigración española; socialismo; anarquía; movimiento obrero; Brasil.

Espanhóis em marcha: imigração e anarquia no mundo do trabalho brasileiro (1890-1917)

Resumo: O objetivo deste trabalho é analisar as transformações no mundo do trabalho brasileiro tendo por foco a atuação dos imigrantes espanhóis no movimento anarquista no país (1890-1917). O artigo analisará a atuação política deste grupo estrangeiro, suas formas de associação, seu perfil de trabalho, assim como a presença de personagens emblemáticos, como o intelectual anarquista Florentino de Carvalho (1883-1947). Como resultado, se deseja demonstrar o caráter plural dos movimentos socialistas no Brasil, lugar onde imigrantes e brasileiros, homens e mulheres, buscaram criar um novo capítulo na história do trabalho do país.

Palavras-chave: imigração espanhola; socialismo; anarquia; movimento trabalhista; Brasil.

Spaniards on the Move: immigration and anarchy in the Brazilian world of work (1890-1917)

Abstract: This work aims to analyze the transformations in the Brazilian labor market, focusing on the role of Spanish immigrants in the anarchist movement in the country (1890-1917). The article will analyze the political performance of this foreign group, its forms of association, its work profile, as well as the presence of emblematic characters, such as the intellectual anarchist Florentino de Carvalho (1883-1947). As a result, the article aims to demonstrate the plural character of socialist movements in Brazil, a place where immigrants and Brazilians, men and women, sought to create a new chapter in the country's labor history.

Keywords: Spanish immigration; socialism; anarchy; labor movement; Brazil.

ESPAÑÓLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

Tratemos, por todos los medios, de escandalizar al mundo, en todo el momento y lugar. Gritemos en voz alta, con toda la fuerza, los nuestros principios, las nuestras doctrinas. (...) Escandalicemos a todo trance. Cuando hayamos escandalizado el mundo, él será nuestro. Cuando el Anarquismo sea disperso por toda la tierra, la Anarquía habrá triunfado.

Florentino de Carvalho, Lisboa (1913)

En 1906, Francisco Ferrer y Guardia (1859-1909), el educador e idealizador de la Escuela Moderna de Barcelona (1901), conocida por estar desvinculada de ideas religiosas y otros programas educativos oficiales, fue acusado por las autoridades españolas de ser el mentor intelectual de un acto terrorista en contra la familia real española. El 31 de mayo de 1906, en la Calle Mayor, el anarquista Mateo Morral (1880-1906), quien había trabajado como bibliotecario de aquella institución, arrojó una bomba al cortejo real en ocasión de la boda del rey Alfonso XIII (1886-1941). El rey y su consorte salieron ilesos del ataque, a pesar de la muerte de veintitrés personas y cerca de otras cien heridas.^{II} Morral se suicidó en la cárcel y Ferrer moriría fusilado el 13 de octubre de 1909, su escuela fue cerrada, acusada de subversiva y de acoger principios anarquistas, siendo considerada la raíz ideológica del atentado así como de las revueltas populares ocurridas en Barcelona entre julio y agosto de 1909, conocidas como la Semana Trágica.^{III} Algunos años después, en 1912, en la ciudad de São Paulo surgiría la primera Escuela Moderna fundada por tipógrafos inmigrantes españoles.

Inspirada en la escuela de Barcelona, la institución cargaba consigo una pedagogía libertaria fuertemente arraigada en las ciencias naturales, pero atenta a los problemas sociales, algo a que Ferrer llamó “pedagogía racional”. Es decir, se trataba de un proceso educativo que buscaba educar por medio de la razón, para que cada ser humano fuera capaz de razonar por sí mismo, conocer el mundo y hacer sus propios juicios de valor, sin seguir a ningún maestro, a ninguna guía.^{IV} En São Paulo, la escuela se caracterizó por posibilitar a trabajadores analfabetos y a sus hijos acceso a un conocimiento libre, siendo una de las pocas opciones de educación para las clases menos favorecidas de la localidad. Según testimonios de la época, como el de la escritora Zelia Gattai (1916-2008), no sólo las ideas de Ferrer eran difundidas en el espacio como su retrato era reverenciado en las paredes de la institución por las familias que frecuentaban el local.^V Sin embargo, esta y otras escuelas modernas también serían forzosamente cerradas por el Estado republicano brasileño bajo la acusación de propagar ideologías peligrosas en suelo nacional.

A fines del siglo XIX, con la llegada masiva a Brasil de horda variada de inmigrantes (italianos, españoles, portugueses, sirio-libaneses, turcos, armenios, griegos, japoneses, rusos, polacos, judíos, entre otras nacionalidades), aportó junto con ellos la idea novedosa de una fuerza de trabajo basada en una contraprestación pecuniaria, es decir, en un salario, así también como nuevas visiones acerca del mundo obrero. La desarticulación del sistema esclavista aliado a la modernización en la industria del café, con la gradual sustitución de la mano de obra esclava por libre, fueron las principales consecuencias sociales de este momento de reajuste productivo y mercantil. Es decir, los ex esclavos y sus descendientes ahora emergían en el escenario social como un contingente humano libre que debería ser absorbido por el mercado laboral. La gran dificultad a la que se enfrentaron esos primeros trabajadores asalariados fue vivenciar una realidad en el mundo del trabajo que todavía seguía las concepciones esclavistas de producción. El imaginario de la *senzala*^{VI} podría fácilmente trasponerse al ambiente de la fábrica. Muchas veces, el puesto de gerente de la industria no era distinto del *capitão do mato*, el antiguo capataz de la finca. En síntesis, en Brasil, las modernas relaciones patrón y obrero cargaban consigo los rasgos nefastos de los años de esclavitud.

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

En ese sentido, el artículo busca analizar las transformaciones en el mundo del trabajo brasileño teniendo por enfoque la actuación de los inmigrantes españoles en el movimiento anarquista. Los españoles eran el tercer grupo de inmigrantes más numeroso después de italianos y portugueses, estando especialmente concentrados en los estados de São Paulo y Río de Janeiro. El periodo estudiado inicia en 1890, auge de la inmigración extranjera y finaliza en 1917, con la gran huelga general de São Paulo, cuyo auge del movimiento se dio con la muerte de un anarquista español. El ensayo examinará la actuación política de este grupo extranjero, sus formas de asociación, su perfil de trabajo, así como la presencia de algunos personajes emblemáticos como Florentino de Carvalho, pseudónimo del asturiano Primitivo Raimundo Soares (1883-1847), uno de los teóricos anarquistas más destacados del país. Además, el artículo pretende demostrar que las ideas socialistas en Brasil fueron más que una importación intelectual traída con la llegada de inmigrantes. Los ex esclavos y sus descendientes emergían en el escenario social como un contingente humano libre que debería ser absorbido por el mercado laboral. Por otro lado, los inmigrantes se enfrentaron con una realidad en el mundo del trabajo que todavía seguía las concepciones esclavistas de producción. En ese sentido, se procura presentar el carácter plural de los movimientos socialistas en suelo nacional, lugar donde inmigrantes y brasileños, hombres y mujeres de distintos orígenes, buscaron crear un nuevo capítulo en la historia obrera del país.

Las primeras ideas socialistas y la formación de la clase obrera brasileña

Es importante destacar que las primeras ideas socialistas llegaron a Brasil por medio de la inmigración francesa, especialmente por el grupo de los socialistas utópicos, en la década de 1840. La repercusión del socialismo francés de Henry de Saint-Simon (1760-1825), Charles Fourier (1772-1832), Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865) entre otros, encontró en suelo brasileño la posibilidad de una expresión múltiple, así como un espacio con alto potencial de absorción de estas ideas. Dos ejemplos de esta difusión pueden ser encontrados en la ciudad y en el campo. En el escenario urbano, la Revolución Praieira (1848-1850) tenía entre sus líderes críticos sociales contundentes influenciados por el socialismo utópico: el periodista Antonio Pedro de Figueiredo (1814-1859), cuya revista *O progresso* condenaba la estructura agraria como principal problema brasileño, y el general José Ignacio de Abreu e Lima (1794-1869), quien luchó al lado de Simón Bolívar (1783-1830) y escribió un pequeño libro titulado *O Socialismo*.^{VII} Mientras que en espacio rural, la experiencia más conocida se dio con la creación del falansterio del Saí (1842-1844), comunidad formada por colonos franceses atraídos por las ideas fourieristas del médico homeópata Jules-Benoît Mure (1809-1858) y que contó incluso con el apoyo del emperador Don Pedro II (1825-1891) para su implementación.^{VIII}

Fue con el paso de la esclavitud colonial al capitalismo industrial que las ideas socialistas lograron mayor enraizamiento y efectividad en el mundo obrero del país. Según Bóris Fausto, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la liberación de capitales resultado del fin de la importación de esclavos dio origen a una intensa actividad de negocios y diversificación de inversiones: surgieron bancos, industrias, empresas de navegación y vías férreas.^{IX} También como consecuencia de la acumulación de capitales fueron formados núcleos urbanos que se convirtieron en centros de producción y de consumo. En la década de 1870, el cultivo del café dio un gran giro productivo, en especial por el desgaste del suelo en la zona del Valle del Paraíba, región formada por una burguesía tradicional de cafeticultores de perfil monárquico e involucrados con la política imperial. La gran producción del café pasó a ser cultivada en el Oeste paulista, región caracterizada por un nuevo perfil de productor de mentalidad modernizadora, republicana y empresarial, que impulsaba un cultivo de tipo

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

industrial, mecanizado y a gran escala. Para este nuevo empresariado del café, esclavitud y extractivismo se tornaron incompatibles con la nueva concepción agrícola y con las demandas de una economía capitalista.^X

La prohibición internacional del tráfico negrero en 1850, la caída generalizada de la población esclava en todo Brasil a partir de 1870 y la abolición de la esclavitud en 1888 impulsaron la búsqueda de mano de obra alternativa para el trabajo en el campo, sobre todo, para el Oeste paulista. La principal solución fue atraer trabajadores europeos al país, inicialmente por medio de la intermediación de empresas privadas y después por el propio gobierno federal. Es importante aclarar que la transferencia de la mano de obra esclava a la asalariada fue gradual y conflictiva. Por un lado, los primeros intentos de inmigración extranjera para el trabajo en el campo iniciaron con la participación de empresas privadas y pasaron por incontables fracasos. Parte de los grandes terratenientes, acostumbrados a las relaciones de servidumbre, veían con suspicacia la sustitución de la mano de obra esclava por trabajadores libres extranjeros y, por eso, detentadores de derechos básicos, prevaleciendo la mentalidad esclavista en el trato del extranjero. Por otro lado, el inmigrante no se adaptaba a las duras condiciones de existencia que encontraba. Nuevos y más exitosos intentos se retomaron a partir de 1871, momento en el que los gobiernos provinciales pasaron a subvencionar la venida de inmigrantes con la concesión de auxilios, como hospedaje inicial y gastos de viaje.^{XI}

Pero ¿quiénes eran los inmigrantes que llegaban a Brasil y qué ideas traían en su bagaje? Según Fausto, el periodo entre 1887 y 1914 concentró la mayor entrada de inmigrantes, con aproximadamente 2.74 millones. Sin embargo, entre 1887 y 1930, los italianos formaron el grupo más numeroso con 35.5%, seguido por los portugueses con 29% y los españoles con 14.6%. Si se toma en cuenta la ciudad de São Paulo, es posible decir que entre 1901 y 1930 la procedencia de los inmigrantes pasó a ser más equilibrada: la proporción de italianos cayó a 26%, seguida por los portugueses con 23% y españoles con 22%.^{XII} Estas corrientes migratorias pueden explicar las razones que hicieron del movimiento anarquista la principal corriente ideológica en Brasil en los primeros años de la industrialización. Según Julius Brauthal, en Italia y España, países que enviaron más trabajadores a Brasil, las ideas anarquistas habían logrado mayor expansión ideológica, en especial por la actuación e influencia de Mikhail Bakunin (1814-1876).^{XIII}

En ese sentido, en la prensa paulista de la época era muy común asociar inmigrante a anarquismo, siendo que a muchos se les acusaba de inmigrar por huir de persecuciones políticas previas en sus países de origen. La prensa brasileña no fue inmune a los ánimos de los periódicos internacionales y también relató los atentados que ocurrían en Europa. El periódico paulista *Correio Paulistano*, entre julio y agosto de 1893, publicó una serie de cuatro noticias tituladas “*Inmigrantes anarquistas*” en que corroboraba con la visión policial al presentar el riesgo que corría Brasil al abrir sus puertas a esos individuos peligrosos y criminales que llegaban al país para expandir su campo de acción.^{XIV} El periódico *O Paiz*, por su parte, afirmaba que el trabajador brasileño era “disciplinado y de buena índole” pero que estaba siendo cooptado por las actuaciones de algunos extranjeros.^{XV}

Quizá una de las noticias más interesantes difundidas por la prensa de la época fue la del incendio en la Casa Alemán de São Paulo en 1909, donde se acusó a un grupo supuestamente anarquista denominado *Mão Negra* de implantar bombas en actitud francamente terrorista.^{XVI} No es posible inferir si la acusación por parte de los periódicos sensacionalistas se refería a la presencia en tierras brasileñas de alguna rama del supuesto grupo español anarquista denominado Mano Negra.^{XVII} Sin embargo, el hecho es emblemático por reproducir en suelo nacional acusaciones de actos terroristas a acontecimientos aleatorios, lo que demuestra que el imaginario acerca del anarquismo cruzaba fronteras y asociaba esta corriente política con ideas

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

de miedo y violencia en la población local. A partir de 1890, las deportaciones todavía en los puertos de entrada se convirtieron en práctica represiva común de cooperación entre el gobierno brasileño, consulados y departamentos de inmigración internacional, especialmente del Cono Sur, con el objeto específico de impedir las ideas socialistas antes que adentrasen en territorio nacional.

Dentro del universo anarquista que se instaló en Brasil se puede afirmar que no se limitaba a banderas nacionales y que congregaba extranjeros y nacionales en las prácticas socialistas. Es claro que la masiva presencia italiana explica parte de la hegemonía del anarquismo en el movimiento obrero, en especial del paulista.^{XVIII} Según George Woodcock, lo que distinguía a los anarquistas italianos de los anarquistas de otros países era el hecho de que, al emigrar, ellos se transformaban en misioneros de sus ideas, al desempeñar un importante papel en la difusión de estas doctrinas, tanto en Estados Unidos como en América Latina, siendo responsables de publicar más “periódicos expatriados” que cualquier otro grupo nacional en la misma situación.^{XIX} En 1892, un grupo de inmigrantes italianos fundó el primer periódico anarquista de São Paulo, titulado *Gli schiavi bianchi* en una crítica evidente a las duras condiciones de trabajo del inmigrante extranjero en el país. Sin embargo, la llegada de distintos inmigrantes y la realidad social de Brasil hacían del espacio un terreno fértil para la propagación y expansión de ideas socialistas en el universo laboral. Según Fausto, la vasta identidad étnica y cultural convivían en el mismo espacio social, pero la identidad de clase, con todas sus limitaciones, superaría la identidad nacional.^{XX}

En ese sentido, es lícito decir que había una multiplicidad de anarquismos y de agentes anarquistas, siendo que las dos corrientes que más destacadas fueron el anarco-comunismo y el anarco-sindicalismo. Según Christina Lopreato, en São Paulo los anarco-comunistas, seguidores de Piotr Kropotkin (1842-1921), Élisée Reclus (1830-1905) y Enrico Malatesta (1853-1932), gravitaban alrededor del periódico *Il Risveglio*, del cual formaban parte anarquistas de distintas nacionalidades, como los italianos Oreste Ristori (1874-1943), Luigi Damiani (1876-1953) y el español Florentino de Carvalho. Los anarco-sindicalistas, por medio del periódico *O amigo do povo*, primera publicación socialista hecha en portugués, veían el sindicato como un organismo de resistencia del trabajador organizado, siendo que los brasileños Edgard Leuenroth (1881-1968)^{XXI}, Benjamin Mota (1870-1940)^{XXII} y José Sarmiento Marques, el portugués Neno Vasco (1878-1923)^{XXIII}, el español Juan Bautista Pérez y el italiano Giulio Sorelli eran los militantes más combativos de la corriente.^{XXIV} Esta orientación sindicalista era criticada por los anarco-comunistas, quienes temían que la resolución de demandas inmediatas de los trabajadores minara el deseo de revolución social apto para poner fin al régimen capitalista. Sin embargo, a pesar de las divergencias, las dos corrientes tenían estrategias de lucha política en común como la acción directa (boicot, sabotaje y huelga general, por ejemplo), basada en la libre iniciativa, en la autonomía y la solidaridad.^{XXV}

Es importante aclarar que el anarquismo se destacó como principal corriente de pensamiento, pero también hubo otras tendencias políticas dentro de la realidad obrera brasileña (como los *trabalhistas* y el socialismo reformista). Leandro Konder esclarece que había, por lo tanto, dos orientaciones principales: una a la cual el núcleo obrero estaba dispuesto a la colaboración de clases y aceptaba la dependencia del Estado, y otra que era propensa a una alianza entre la propia clase obrera para la superación del estado burgués y el alcance de una revolución social.^{XXVI} Sin embargo, en muchos momentos de la historia del país fue difícil distinguir estas manifestaciones políticas, pues existía una mezcla natural de tendencias en el periodo. Según Fausto, cuando del surgimiento de los primeros partidos obreros, a fines del siglo XIX, predominaron, por lo tanto, un socialismo vago y un sindicalismo pragmático, tendiente a buscar el atendimento de reivindicaciones inmediatas, como el aumento de salario,

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

la limitación de la jornada de trabajo, la salubridad, entre otras, o medidas de medio alcance, como el reconocimiento de los sindicatos por los patrones y por el Estado.^{xxvii}

El inmigrante español en el mundo del trabajo brasileño

En 1893, la creación del Consulado General de España en São Paulo representa un indicio bastante significativo del aumento del número de españoles que llegaban a Brasil. Según Marília Cánovas fue entre 1903 y 1912 que se dio el auge de entrada de esos extranjeros atraídos por la cultura del café. Su periodo de llegada es cronológicamente distinto del pico de inmigración de los italianos (1872-1900), lo que hizo que los españoles encontrarán una São Paulo ya saturada y con un estrechamiento de las oportunidades de trabajo.^{xxviii} Los españoles que llegaron a Brasil inmigraron por varios factores, como: la fuga de la crisis económica que asolaba España; el alistamiento militar obligatorio; la pobreza y el analfabetismo, que los hacían ineptos para la incipiente industria española.^{xxix} Hasta 1920, 78% de los españoles que residían en São Paulo venían, sobre todo, de familias con varios hijos y muchos se ocuparon, primeramente, de las actividades agrícolas, actuando como jornaleros en el Oeste paulista. Poco a poco, ellos pasarían a vivir en pequeñas ciudades del interior del estado o en las grandes capitales, ejerciendo profesiones autónomas (lechero, panadero, vendedor itinerante – el *mascate* –, etc), destacándose especialmente en el comercio de piezas usadas o latería, el famoso *chatarrero*, y actuando también en el sector de comercio, industrias y servicios.^{xxx}

Los inmigrantes eran originarios de básicamente tres zonas: Andalucía, Galicia y Castilla-León.^{xxxi} Andalucía representaba la zona de envío más importante de inmigrantes para el colonato, en especial como jornaleros. Temma Kaplan explica que esta región era propicia a la expansión del anarquismo por poseer un tipo específico de asociacionismo laboral y solidaridad comunal que, con las transformaciones sociales del trabajo, sobre todo, en la producción del vino de Jerez, pudo articularse de modo exitoso con aquella corriente socialista.^{xxxii} Por eso, Andalucía fue también escenario para la actuación clandestina de grupos anarquistas en momentos de aumento de la represión policial y estatal, como en el primer quinquenio de la Restauración (1875-1902), siendo la mítica asociación Mano Negra, ya mencionada anteriormente, una de las más conocidas.^{xxxiii} Los inmigrantes de Galicia, por su parte, se adaptaron con facilidad a Brasil en razón de que la lengua gallega tiene la misma raíz lingüística que el portugués, el galaicoportugués, constituyendo a lo que muchos historiadores llaman inmigrantes invisibles por su rápida inserción cultural en el país receptor.^{xxxiv}

Tabla 1. Estado de São Paulo – distribución de inmigrantes españoles por regiones (1893-1922)^{xxxv}

Regiones de Origen	1893-1902	1903-1912	1913-1922
Andalucía	43.6%	53%	50%
Galicia	22.6%	14.5%	10.3%
Castilla-León	10.4%	12%	10.6%
Otras	23.4%	20.5%	29.1%
Total	100%	100%	100%

Fuente: CÁNOVAS, *Imigração espanhola*, p.80.

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

Identificar en qué sectores de la economía los españoles ejercieron mayor predominio de actividades representa un reto. En primer lugar, la salida de las zonas cafetaleras rumbo a las grandes y pequeñas ciudades hacía que ellos realizaran actividades eventuales o servicios autónomos, profesiones que no dejan huella en los registros oficiales. En segundo lugar, los españoles eran considerados mano de obra fluctuante, es decir, venían con el objetivo temporario de hacer dinero y así regresar a su país de origen, los típicos “trabajadores golondrinas”. En tercer lugar, el inmigrante español del periodo fue considerado el más pobre y de menor movilidad social, con altos índices de analfabetismo y sujeto a explotación de todo tipo. Una práctica común fue el tráfico de inmigrantes, donde grandes cafetaleros pagaban propinas a los *ganchos* (o *enganchadores*), agentes de inmigración españoles, estafadores en su mayoría, para traer trabajadores sin pasar por los registros oficiales de entrada y salida del país.^{XXXVI} Los *ganchos* les vendían la ilusión de prosperidad instantánea y la promesa de que muy rápidamente pasarían de jornaleros a propietarios de tierras brasileñas, algo que difícilmente ocurrió. Los españoles eran, por lo tanto, protagonistas de una economía intangible, quienes, expulsados del mundo rural por la falta de oportunidades o por las duras condiciones de trabajo, crearon, en el escenario urbano de los grandes centros, nuevos territorios de actuación laboral. En estos espacios, que crecían de modo rápido y vertiginoso, los trabajadores españoles se destacaron en el sector de comercio, industria y servicios, oficios exigidos en la expansión de la urbe, reductos de la difusión del socialismo en Brasil.

La mayor parte de los españoles entraron en contacto con la vertiente del anarcosindicalismo en razón de su participación activa en asociaciones como el Centro Cosmopolita (relacionado a hotelería) o de la Unión de los Empleados de la Panadería, centros de intensa actividad política en Río de Janeiro.^{XXXVII} El gremio de los panaderos, formado en su esencia por ex esclavos e inmigrantes gallegos y portugueses, se destacó por la violencia en las calles y el uso de explosivos en sus acciones políticas. En 1921, en los procesos de deportación de los gallegos Primitivo Ayrosa y Vicente de Deus Belo, junto a otros cinco dinamiteros portugueses, la policía carioca los identificaba como agitadores de gran influencia en la categoría de panaderos, responsables de diversas huelgas, depredaciones y violaciones de las leyes que se daban por divulgar el anarquismo en las asociaciones.^{XXXVIII}

Los trabajadores de hotelería, formado por meseros, cocineros, camareros y agentes de limpieza, eran básicamente extranjeros, entre ellos la presencia marcada de gallegos. En la propia Unión Internacional de los Meseros, sindicato integrado al Centro Cosmopolita, encontramos a los gallegos Julio Durán, gerente del Club de los Políticos, y Antonio Cerdera, mesero en el Hotel Guanabara, como miembros del directorio del sindicato; fueron los vicepresidentes de la institución en distintos periodos.^{XXXIX} En el sector de servicios (puertos, ferrocarriles y construcción civil) es posible encontrar una participación dinámica de los inmigrantes españoles en la jefatura de los sindicatos, que contaba con la presencia masiva de trabajadores portugueses y brasileños, entre ellos muchos negros y mulatos.^{XL} En la Unión de los Obreros Estibadores en Río de Janeiro, fundada en 1903, en un universo de 793 trabajadores de distintas nacionalidades, estaban inscritos 42 trabajadores de origen español, siendo que actuaban como miembros directivos los españoles José Sarmiento de Castillo y los hermanos José y Santiago Conde.^{XLI}

Dentro de la categoría de los oficios, los españoles se destacaron en las profesiones artesanales, especialmente en las de barbero, encuadernador, sastre, sombrerero, tipógrafo y zapateros. Quizá por eso la difusión de las ideas anarquistas se haya dado de modo espontáneo y continuo, una vez que tales oficios estaban en contacto directo con las masas urbanas, cuyos índices de analfabetismo entre las décadas de 1900 y 1920, alcanzaba el 65% en todo el territorio nacional.^{XLII} Por eso, es muy probable que los principios anarquistas hayan sido

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

transmitidos oralmente o mismo por medio del ejemplo, de la pedagogía de la acción social directa. En ese sentido, la formación de un comportamiento urbano transformó ciertos oficios en imprescindibles, como fue el caso de los zapateros, profesión que concentró algunos de los principales artificios de los movimientos obreros en Brasil, como los anarquistas gallegos Antonino Domínguez y Juan Pérez Bouzas, este último responsable de formar la Alianza de los Obreros de Calzados de Río de Janeiro. Juntos, en São Paulo, ellos participarían de modo activo en la Unión de los Artífices en Calzados y Clases Anexas, considerada una de las entidades más combativas y radicalizadas del país por promover incontables huelgas generales y sectoriales de la categoría.^{XLIII} Domínguez se mudaría para Belém do Pará donde actuaría como líder de la Unión de los Obreros Zapateros del estado, lugar de donde sería deportado en 1914. Pérez Bouzas se cambiaría a la ciudad de Guaratinguetá, interior de São Paulo, donde se convertiría en uno de los más importantes líderes sindicales brasileños de las décadas de 1920 y 1930, por combatir al gobierno dictatorial de Getulio Vargas (1882-1954).^{XLIV}

Como último grupo relevante para la comprensión de la infiltración del anarquismo y otras ideas socialistas en Brasil, se puede afirmar que los trabajadores gráficos españoles una de las categorías más impactantes ideológicamente en el movimiento obrero nacional. Muchos gráficos eran, en general, refugiados de sus países de origen, perseguidos por sus acciones sindicales y políticas y acusados de difundir ideas consideradas peligrosas. Según Cánovas, algunos de los principales periódicos publicados en español e impulsados por militantes anarquistas de esa comunidad fueron: *El Grito del Pueblo* (1899), sustituido por *O grito do povo* con un objetivo claro de acceder también al público brasileño, editado por Everardo Dias y Valentim Diego y divulgado en São Paulo y Curitiba; *La Rebelión* (1913), de Florentino de Carvalho, divulgado en São Paulo y Río de Janeiro; *Terra Livre* (1905), de Isidro Diego y Manuel Moscoso distribuido en São Paulo y Río de Janeiro, entre otros.^{XLV} Es importante decir que los españoles también marcarían presencia en el liderazgo de los sindicatos de tipógrafos, como fue el caso de Valentim Diego quien fue el primer presidente de la Asociación de las Artes Gráficas y Anexas (1901), así como el responsable por la fundación en 1903 del Centro Tipográfico Paulistano.^{XLVI}

Anarquistas españoles: ideas y prácticas en el mundo obrero brasileño

Es necesario recalcar que, a pesar de que una parte de los trabajadores inmigrados ya poseía alguna formación política y social previa, la mayoría de ellos no la tenía y adquirieron más conocimientos en el lugar de destino, momento en que se enfrentaban a las precarias condiciones de trabajo de Brasil. Por eso, las asociaciones de clase se convirtieron en lugares privilegiados de esta interacción, pues servían tanto de medio cohesivo como de difusión de ideas socialistas. Entre los españoles las prácticas asociativas fueron impulsadas, primeramente, por elementos de la capa superior de inmigrados, y no presentaban ideología política clara. Unas tenían el objetivo de amparar a los paisanos y ayudarles en cuestiones urgentes (comida, abrigo, instrucciones legales, etc.), caso de la Sociedad Española de Socorros Mutuos (SESM) (1898), mientras otras se crearon para servir de espacios de sociabilidad y manifestación cultural, como fue el caso de la Federación Española (FE) (1912).^{XLVII}

Muchas de esas asociaciones contaban con militantes de diversas tendencias socialistas en sus cuadros directivos, a pesar de que prohibían la actuación abierta de esos miembros dentro de dichos espacios. El anarquista gallego y tipógrafo Everardo Dias (1882-1940?), primer secretario de la SESM, quien se quejaba de que muchos inmigrantes no se involucraban en reformas sociales más amplias por el hecho de apenas desear resolver cuestiones de orden inmediatas.^{XLVIII} Después de su deportación, la SESM prohibió a sus miembros cualquier

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

manifestación política. En el caso de la FE había una crítica situación de desobediencia de los reglamentos ya que la militancia se infiltraba en sus cuadros asociativos y directivos, siendo sus salones los más utilizados para la divulgación de la filosofía anarquista. En la década de los veinte, la FE sería un espacio destinado a festivales organizados por el Centro Femenino de Jóvenes Idealistas, la Unión de los Sombrereros o el Centro Libertario *Terra Livre*, todos actos de orientación anarquista.^{XLIX}

Mientras tanto, otras asociaciones surgían de divergencias ideológicas dentro de esos centros y, abiertamente manifestaban su orientación política en su propia denominación, como fue el caso del Centro Republicano Español y del Centro Gallego-democrático Español, anti monárquicos de forma declarada.^L Sin embargo, una de las asociaciones más emblemáticas que supo unir su participación en organizaciones sindicales y el deseo de sociabilidad fue el Centro Gallego de Río de Janeiro. Creado en 1903, la entidad permitía en sus salones celebraciones de actos de distinta naturaleza, desde congresos operarios, asambleas, conferencias e incluso presentaciones de teatro obrero (como los grupos *Teatro Libre*, *Dramático Anticlerical*, *Dramático de Teatro Social* y *Dramático 1º de Mayo*).^{LI} El acto más importante de todos celebrado en el centro fue el I Congreso Obrero Brasileño, primer reunión obrera de magnitud nacional, el 15 abril de 1906. En el Congreso, 30 delegados representaron 15 organizaciones sindicales cariocas, 10 delegados la Federación Obrera de São Paulo y otros 3 provenían de la región nordeste de Brasil. Como prevalecieron los ideales anarquistas, el congreso adoptó el sistema federalista, del cual surgió la Confederación Obrera Brasileña (COB), basada en amplia autonomía en los sindicatos.^{LII}

Es preciso apuntar que la actuación anarquista era múltiple, el papel de la difusión ocurría de distintas maneras, tanto por la publicación de periódicos, libros y folletos, por medio de meetings, asambleas, palestras, encuentros y congresos, así como en actuaciones artísticas como el teatro y la literatura, entre otras. En ese sentido, las acciones educativas son donde se dieron las experiencias más ricas del activismo ácrata en Brasil. La instalación de la Escuelas Moderna de Francisco Ferrer y Guardia (1859-1909) representó el intento de crear experiencias nuevas en materia educativa, pues objetivaban la enseñanza libre de interferencias religiosas y estatales, al romper barreras de raza, sexo, religión y clases sociales.^{LIII} La prisión y fusilamiento de Ferrer en 1909 estimularon la realización de comicios, conferencias y meetings, así como comisiones de solidaridad en São Paulo, Santos, Río Grande del Sur y Río de Janeiro, integrando asociaciones de trabajadores que trascendían la comunidad española.^{LIV} Como mencionado anteriormente, en 1912, en la ciudad de São Paulo surgió la primera Escuela Moderna fundada por tipógrafos inmigrantes españoles. Otras escuelas anarquistas también fueron fundadas: la Escuela 1º de Mayo y la Asociación Escuela Moderna, en Río de Janeiro; en São Paulo se fundaron escuelas modernas en los barrios Moóca y Brás, tradicionalmente habitado por inmigrantes. En São Paulo las escuelas modernas se crearon por iniciativa del grupo de anarco-sindicalistas (Leuenroth, Neno Vasco, Ristori, Damiani y los españoles Everardo Dias y Florentino de Carvalho).^{LV} Sin embargo, esta y otras escuelas modernas también serían forzosamente cerradas por el Estado bajo la acusación de propagar ideologías peligrosas en suelo brasileño.

Sobre el ideario de algunos de sus pensadores con impactante actuación en Brasil, Florentino de Carvalho es el más destacado de ellos. Considerado en el seno anarquista uno de los teóricos más importantes de América Latina, el asturiano cuyo nombre real era Primitivo Raymundo Soares, nacido en Campomanes, Oviedo, llegó a Brasil a los seis años de edad, en 1889. Por la precaria situación financiera familiar no pudo completar sus estudios y por eso optó por ingresar en la Fuerza Pública, actuando como sargento del ejército hasta que pasó al anarquismo en 1901, después de leer la obra de Kropotkin, *La conquista del pan* (1892). A partir

ESPAÑÓLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

de entonces cambió de profesión y trabajó como estibador, zapatero y tipógrafo, hasta que en 1910, por su actuación anarco-sindicalista en la ciudad portuaria de Santos, escapó a Argentina, lugar en el que también participó junto con los movimientos obreros del país. Perseguido por la policía argentina, volvió a Brasil en la clandestinidad, y adoptó el nombre de Florentino de Carvalho. Sin embargo, en 1912, por su participación en las huelgas obreras de Santos volvería a ser deportado; esta vez a Portugal, aunque regresó clandestinamente a Brasil el año siguiente.

Carvalho participó activamente de los tres Congresos Obreros Brasileños de 1906, 1913 y 1920, así como es posible que haya sido director no solamente de las Escuelas Modernas de los barrios de Moóca y Brás, sino también de una supuesta Universidad Popular de la Cultura Racional y Científica, institución que era constantemente anunciada en los periódicos anarquistas, pero que no se sabe si efectivamente llegó a funcionar. Según Rogério Nascimento, la actividad anarquista de Carvalho fue intensa, pues el anarquista dirigió distintos periódicos, integró el colectivo editorial de diferentes revistas, publicó dos libros de análisis social (siendo que la policía de São Paulo aprehendió otros seis originales). Además, él mantenía correspondencia con activistas de todo el mundo, participó de distintas comisiones de trabajadores, así como fue miembro fundador del Centro de Cultura Social, también conocido como *União Anarquista*.^{LVI}

No obstante, la actuación de Carvalho en la dirección de distintos periódicos y en los centros de enseñanza donde actuó como profesor, no fue aislada de su familia. Es interesante poner en relieve el papel activista de las hermanas de Carvalho, Angelina y Maria Antônia, ambas profesoras de escuelas anarquistas, responsables de la venta de libros para los militantes de las asociaciones obreras de Santos.^{LVII} Angelina había colaborado con distintos periódicos, como *A Laterna*, *A voz da união* y *A voz dos Garçons*, así como ayudó a fundar el Centro Femenino de Educación, en Santos.^{LVIII} Aunado a eso, Nascimento relata que la casa de su madrastra, Paula Soares, funcionaba como centro de reuniones anarquistas, espacio de ensayo para el teatro obrero, para clases de sociología, escuela para niños de obreros y, sobre todo, como abrigo para compañeros perseguidos por la policía.^{LIX}

Algunos de los principales temas de Carvalho versan sobre la necesidad de orientación táctica y teórica del movimiento obrero, represión policial, críticas al trabajo infantil y las condiciones de trabajo, denuncia del trato del gobierno brasileño a los trabajadores extranjeros, así como que propagaban un anarquismo de tipo libertario y progresista, siendo contrario a la formación de sindicatos unionistas o partidos por creer que la corrupción era su mal de origen.^{LX} Según Rodrigues, la doctrina difundida por Carvalho era la de que la organización obrera para ser eficiente debería ser enriquecida de elementos científicos y concepciones filosóficas.^{LXI} Debido a la gran persecución sufrida y a la clandestinidad por las que pasó en gran parte de su vida es bastante difícil sistematizar el pensamiento político y/o la transformación intelectual de sus trabajos, pues muchos escritos fueron perdidos y no identificados hasta la contemporaneidad. Nascimento afirma que quizá uno de los aspectos más presentes en el material producido por el anarquista fue su intento de presentar una definición más clara del anarquismo en contraposición al socialismo, siendo comunes sus críticas a un tipo de socialismo autoritario identificado en el pensamiento de Karl Marx (1818-1883), así como encontraba en los partidos socialistas la causa de confusión de conceptos entre los trabajadores.^{LXII} En un artículo del periódico *Germinal!*, de 1913, Carvalho era categórico en criticar los partidos socialistas:

Los traidores de la causa del proletariado que de modo insistente luchan por fortalecer las instituciones burguesas con el apoyo de todos los ciudadanos, multiplicando los candidatos al poder, como si los partidos reaccionarios ya no tuviesen bastantes, y llegan a ensayar una huelga general, serán, como suele ser, los primeros a combatir cualquier intento de huelga que los trabajadores quieran realizar para resistir a la imposición y exploración del patronato. Los hechos están a cada

ESPAÑÓLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

paso probando que los caudillos del socialismo parlamentarista, o legalista, son los mayores y más temibles enemigos de las clases obreras.^{LXIII}

Posteriormente, en la década de 1920, Carvalho publicaría intensamente y en distintos periódicos (tales como *A Obra*, *O Libertário* y *A Plebe*), artículos que presentaban críticas frecuentes relacionadas al socialismo marxista, al bolchevismo y a la candidatura de socialistas a cargos políticos. Su primer libro *Da Escravidão à liberdade – a derrocada burguesa e o advento da igualdade social*, publicado en 1927, suele ser considerado un tratado de la ciencia social, donde persisten las críticas a las obras de Marx y Friedrich Engels (1820-1895), así como los ataques a los partidos socialistas considerados como partícipes en la profundización de violencia del Estado sobre la sociedad, y revela la necesidad de educación obrera, entendida como la principal fuerza de transformación social, así como incita la urgencia en divulgar las nociones anarquistas, vistas como elemento movilizador de las masas:

La buena razón haz con que los anarquistas positiven sus aspiraciones y siguiendo las huellas de todos los progresos se puedan servir de todo un arsenal de nociones en las cuales es inagotable la nuestra doctrina, para en todo el momento y en todo el lugar, mantener la atención de las masas fijas a las soluciones anárquicas de todos los problemas”.^{LXIV}

Por fin, es posible entender como este ideario ganó efectividad práctica en la gran huelga de 1917, cabiendo acá entender cuál fue la dimensión de los anarquistas españoles en este evento. Nascimento afirma que la participación de Carvalho en el colectivo editorial del periódico *Guerra Sociale* fue muy importante en los momentos que precedieron los levantes populares de 1917, siendo efectiva la campaña de aquel periódico en contra la explotación de menores de edad iniciada en 1915, la cual logró sensibilizar algunos sectores populares sobre la situación de violencia y explotación vivida por los niños trabajadores.^{LXV} Para Michael Hall y Paulo Sérgio Pinheiro, la huelga general de julio de 1917 en São Paulo fue la manifestación política urbana más impresionante de la Primera República (1889-1930). Caracterizada por ser una huelga más relacionada al hambre que al trabajo, asumió vastas dimensiones y alcanzó un contingente humano mucho mayor que solamente la clase obrera, con fuerza suficiente para amenazar al gobierno que, como último recurso, reprimió ferozmente el movimiento.^{LXVI} Para Fausto, si antes los movimientos obreros eran dispersos y raramente preocupaban a la élite, las huelgas realizadas entre los años 1917 y 1920, movidas por las perturbaciones económicas generadas por la Primera Guerra Mundial (1914-1918), en especial por la especulación de géneros alimenticios y también por la onda revolucionaria abierta con la Revolución Rusa (1917), fueron responsables de insertar las cuestiones obreras en las primeras páginas de los periódicos brasileños.^{LXVII} Para Nascimento, distintas organizaciones obreras estimularon, en un primer momento, huelgas dispersas, motivadas por las malas condiciones de trabajo, la falta de libertad de asociación, la constante violencia policial y la organización social desigual.^{LXVIII} La ebullición creciente de los acontecimiento condujo al llamamiento de una inevitable huelga general.

El movimiento huelguista empezó en el Cotonificio Crespi, en el barrio de Móoca, en São Paulo, gran reducto de inmigrantes y trabajadores de la rama textil. Cerca de 400 obreros, gran parte de ellos mujeres, paralizaron sus actividades y demandaron el aumento de salarios, la reducción de la jornada, así como, en el caso femenino, el fin del asedio sexual por parte de los administradores de la fábrica. De acuerdo con Luigi Biondi, la paralización de los trabajadores del Cotonificio Crespi estimuló la huelga de cerca de mil y quinientos obreros en la fábrica textil Ipiranga, en el barrio del Brás, y en seguida, el movimiento alcanzó los trabajadores de la industria de muebles y de bebidas.^{LXIX} Sin embargo, fue la muerte de un

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

joven zapatero anarquista español, José Ineguez Martínez, de 21 años de edad que actuó como el estopín revolucionario, dejando una huella en la memoria histórica obrera del país. El 9 de julio de 1917, Martínez acompañaba la comisión de huelguistas que haría un piquete en la fábrica Mariângela, cuando fue asesinado por un tiro disparado por la policía montada. La reacción a este hecho fue de grandes proporciones. Según el testimonio de Leuenroth, el funeral de Martínez recorrió las principales calles del centro de la ciudad y contó con la participación de una multitud, cuya marcha en silencio asumió un aspecto de advertencia. En el entierro de Martínez fueron pronunciados discursos encendidos en portugués, español e italiano, los tres idiomas más hablados por los obreros paulistas.^{LXX}

Sin margen a dudas, la muerte de Martínez fue la responsable del llamamiento a la huelga general en São Paulo en 1917. Una a una de las principales fábricas paulistas cerraron sus puertas y en tres días más de 70,000 trabajadores se declararon en huelga, lo que provocó protestas y manifestaciones de violencia en toda la ciudad. Según Cánovas, con la gravedad de la situación, la coordinación del movimiento huelguista creó el Comité de Defesa Proletaria (DFP), formado por distintos gremios.^{LXXI} Entre la coordinación del movimiento estaban los españoles Carvalho y Everardo Dias, quienes fueron los responsables de escribir el *Manifiesto aos Soldados*, documento que contribuyó a la negociación obrera con el gobierno.

La intensa semana de revueltas populares culminó con la aceptación de negociaciones entre obreros y patrones, el reconocimiento de los sindicatos como instancia legítima de negociación y el aumento inmediato de los salarios en algunas categorías. Sin embargo, pasada la efervescencia política, gobierno y empresariado actuaron en conjunto para frenar tales conquistas. De un lado, a los extranjeros anarquistas se les consideró peligrosos para la seguridad nacional y a la tranquilidad pública del país, conforme la ley Adolpho Gordo de 1907, que reglamentaba la expulsión de foráneos criminales de Brasil. Acusado de ser una de las cabezas de la huelga general, Carvalho fue perseguido, encarcelado y torturado por la policía, siendo deportado para Nueva York junto con otros compañeros huelguistas. Por otro lado, los trabajadores no vieron la aplicación práctica de sus conquistas porque gran parte de los empleadores usaron artificios para retroceder en la concesión de beneficios acordados. Aparecieron con frecuencia en la prensa paulista entidades patronales que redujeron en 50% los salarios de sus empleados, otros forzaron trabajadores semi analfabetos a firmar declaraciones en que decían concordar con el salario que recibían y no deseaban el aumento de su presupuesto, pero fue la dispensa de trabajadores por motivo de la huelga general la reacción patronal más común.^{LXXII}

Como efecto colateral, cabe mencionar que la prensa se apresuró en presentar gran parte de los huelguistas como criminales comunes, que, venidos de países como Argentina, España e Italia, encontraron en la gran huelga de 1917 espacio propicio para la realización de robos y pequeños hurtos. Por ejemplo, el periódico *Correio Paulistano* 17 de agosto de 1917, traía un reportaje titulado *Mais uma turma de ladrões* (Un grupo más de ladrones), siendo que la fotografía que ilustraba la noticia presentaba el rostro de los supuestos dieciocho ladrones encarcelados por la policía en la ocasión de la huelga general de julio. Según el reportaje, los bandidos, aprovechado la concentración de la policía en la contención del orden desestabilizado por la gran huelga obrera, encontraron en el evento una brecha para la realización de sus crímenes. Causa interés notar que, curiosamente, gran parte de los criminales apresados tenían apellidos italianos y españoles, además de que usaban diferentes seudónimos, siendo todos ellos investigados tanto por la policía brasileña como argentina. Entre los criminales capturados, destacase la prisión de Bernardo Vargas Gomes, conocido en Brasil por los nombres de Ignacio Álvarez, Manuel Laré, Roque Gutiérrez e Ignacio González, y en Argentina por los apodos de “El Galleguito” y “Anarquista”. Según la noticia, Vargas Gomes era un fervoroso

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

propagandista de las ideas libertarias, siendo juzgado varias veces en Argentina y en Brasil, persona quien abiertamente declaraba que sus crimines se trataban no de robo, pero de expropiaciones de bienes privados, siendo por eso considerado elemento peligroso tanto en territorio nacional como en el exterior.

Imagen 1.



Fuente: Sin autoría. “Mais uma turma de ladrões” (fotografía en periódico, 11cm x 9cm), *Correio Paulistano*, São Paulo, 1917.

Conclusión

La historia obrera brasileña no habría podido escribirse sin la participación de los inmigrantes, y, en el caso específico de este trabajo, de los inmigrantes españoles, especialmente de aquellos identificados con ideales anarquistas. Aunque no sea posible identificar o crear tipologías sobre las contribuciones de un anarquismo propiamente español en tierras brasileñas, sea en virtud de la condición socioeconómica de esos inmigrantes, así como debido a la mezcla cultural y política vivida en suelo nacional, es posible pensar que el hecho de que los españoles ocupasen trabajos subalternos, vinculados a servicios esenciales en una ciudad en proceso de urbanización (eran zapateros, panaderos, meseros, hoteleros etc), hacía que la capacidad de dispersión de las ideas anarquistas se diera directamente en la sociedad, de modo espontáneo y genuino. En ese sentido, sus orígenes socioeconómicos, su perfil de trabajo, su modo asociativo, y, sobre todo, la posición política e ideológica que

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

profesaban, en especial la anarquía, vinieron cargados en sus maletas, diseminados en los principales centros urbanos en formación, así como transformados y adaptados a la realidad nacional. Sin embargo, es importante afirmar que, al llegar a Brasil, esos ideales se chocaron con escenario social complejo y sediento de cambios, siendo los derechos de los trabajadores todavía una abstracción. Por consecuencia, las primeras y principales demandas de carácter socialista consistían en la mejora de las condiciones de trabajo en las fábricas, en el comercio y en el campo, en la búsqueda de una división de crédito más justa para hombres y mujeres, en la inclusión social por medio del uso compartido de la tierra y de la propiedad, en las formas colectivas de consumo y producción, el fin de los castigos físicos a los trabajadores, en la mejora moral y educativa de los obreros y sus familias, la formación de asociaciones y sindicatos, entre otras peticiones vinculadas a la idea de justicia social y distributiva.

A pesar de que esos ideales estimularon el deseo de reformulación del universo laboral brasileño a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, ellos encontraron algún tipo de respaldo y fundamentación legal mínima solamente a partir del ascenso de Getúlio Vargas (1882-1954) al poder, tras realizada la Revolución de 1930 y con la creación del Ministerio del Trabajo, Industria y Comercio en noviembre del mismo año. Es decir, fueron necesarios casi cien años desde el primer arribo de las ideas socialistas en Brasil para la implementación de las primeras políticas de carácter obrero, destinadas principalmente a la reglamentación de los sindicatos y asociaciones y también a la garantía de derechos sociales a los trabajadores, especialmente urbanos. Si bien haya discusiones en la historiografía nacional sobre el carácter populista de estas reformas varguistas, siendo que la principal acusación sería la de poner a las organizaciones sindicales en la órbita del nuevo ministerio para que fuesen controladas por el Estado, es posible afirmar que el régimen buscó atender algunas demandas históricas del proletariado, al mismo tiempo que construyó un discurso ideológico basado en la idea de otorga de los derechos de los trabajadores por parte del gobierno revolucionario, creando en el imaginario popular la idea de Vargas como el “padre de los pobres”, el gran reformador social.

Por fin, es importante aclarar que estas primeras instituciones legales relacionadas al derecho de los trabajadores en Brasil no habrían sido logradas sin la lucha previa de incontables hombres y mujeres, nacionales y extranjeros, obreros urbanos, trabajadores rurales, desvalidos, ex esclavos, analfabetos y explotados de toda suerte, que figuraron como maestros del cambio social en el país. A pesar de que mucho de ellos fueron rotulados de bandidos y criminales, esos personajes fueron agentes transformadores que usaron sus vidas como mecanismo para la creación de un nuevo orden laboral en Brasil y para la transformación de una realidad social que, en gran parte de las veces, solo satisfacía a empleadores y patrones y que replicaba en las fábricas los estigmas de la esclavitud. Es importante entender que, más específicamente en el caso del pensamiento y de la actuación anarquistas, sus prácticas y discursos no surgieron como meros elementos de venganza contra los siglos de explotación, ni tampoco eran instrumentos de la violencia pura y sin objetivos específicos. El anarquista creía que, por medio de sus acciones, era posible educar a las masas y despertar su conciencia. Quizá por eso, en el caso brasileño, lugar donde los índices de analfabetismo eran muy altos, el ejemplo de la lucha anarquista figuraba como pedagogía de combate por parte de una clase obrera marcada por el signo de la servidumbre. Lo que se deseaba, ante todo, era crear mayor solidaridad humana en el plan social, era la búsqueda última de la libertad, por hacer a todos iguales en el reino de este mundo.

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

Notas

^I Carolina da Cunha Rocha es doctora en Historia por El Colegio de México y maestra en Historia por la Universidad de Brasília. Actualmente es investigadora en la Escola Nacional de Administração Pública. Tiene interés por estudios multidisciplinares sobre Historia Social, de América Latina, de Brasil y de las Relaciones Exteriores. E-mail: cadacuro8@gmail.com

^{II} GALLO, Sílvio. “Francisco Ferrer Guardia: o mártir da Escola Moderna”, **Diverso e prosa, Pro-Posições**, 24.2 (2013), p.241.

^{III} RODRIGUES, Edgar. **Socialismo e sindicalismo no Brasil (1675-1913)**, (Rio de Janeiro: Laemmert, 1969), p.161.

^{IV} GALLO, Sílvio. “Francisco Ferrer Guardia: o mártir da Escola Moderna”, **Diverso e prosa, Pro-Posições**, 24.2 (2013), p.242.

^V CÁNOVAS, Marília Dalva Klaumann. “Imigrantes espanhóis na Paulicéia – trabalho e sociabilidade urbana (1890-1922)” (Tesis de doctorado en Historia, Universidad de São Paulo, 2007), p.394.

^{VI} La *senzala*, la habitación de los esclavos, era en una especie de pabellón cuadrangular sin ventanas cuyas puertas abrían a un patio interno donde el ornamento central era el *pelourinho*, una columna de piedra que servía de espacio para la aplicación de los castigos corporales.

^{VII} FAUSTO, Bóris. **História concisa do Brasil** (São Paulo: UNESP, 2001), p.96.

^{VIII} RODRIGUES, Edgar. **Socialismo e sindicalismo no Brasil (1675-1913)** (Rio de Janeiro: Laemmert, 1969), p.36.

^{IX} FAUSTO, Bóris. **História concisa do Brasil** (São Paulo: UNESP, 2001), 108.

^X SODRÉ, Nelson Werneck. **Formação histórica do Brasil** (São Paulo: Civilização brasileira, 1976), p.309.

^{XI} FAUSTO, Bóris. **História concisa do Brasil** (São Paulo: UNESP, 2001), pp.156-158.

^{XII} *Idem, ibidem*.

^{XIII} BRAUTHAL, Julius. **History of the international (1864-1914)**, vol. I (Nueva York/Washington: Frederick A. Praeger, 1967) 140.

^{XIV} LOPREATO, Christina da Silva Roquette. **O espírito da revolta – a greve geral anarquista de 1917** (Campinas: Brasiliense, 1996), pp.2-5.

^{XV} CÁNOVAS, Marília Dalva Klaumann. “Imigrantes espanhóis na Paulicéia – trabalho e sociabilidade urbana (1890-1922)” (Tesis de doctorado en Historia, Universidad de São Paulo, 2007), p.386.

^{XVI} Era normal que la prensa de São Paulo asociase crímenes comunes, como robos y hurtos, al movimiento anarquista, tal como presenta el periódico *Correio Paulistano* en la edición del 4 de noviembre de 1909, al tratar de un robo en contra el tren pagador Baroni, en la estrada de hierro São Paulo – Rio Grande. Con la prisión del asaltante y líder del grupo, Zeca Vacariano, se encontró tanto el símbolo de la mano negra en su espalda y como su sello en diversos documentos. Vacariano fue acusado de también haber actuado en crímenes en Argentina y Uruguay, lugares habitualmente asociados al origen de criminales anarquistas en la prensa paulistana. *Correio Paulistano* (Brasil), 1909.

^{XVII} Véase Temma Kaplan, **Orígenes sociales del anarquismo en Andalucía – capitalismo agrario y lucha de clases en la provincia de Cádiz (1868-1903)** (Barcelona: Editorial Crítica, 1977), y Clara Lida, “Para repensar la mano negra – el anarquismo español durante la clandestinidad”, **Historia Social**, n.74 (2012).

^{XVIII} Es importante destacar que en Río de Janeiro había una predominancia de trabajadores portugueses y brasileños, lo que explica las revueltas de carácter más popular que propiamente obrero.

^{XIX} George Woodcock en VIANA, Nildo. “A aurora do anarquismo”, **História do anarquismo no Brasil**, DOMINICIS, Rafael Borges (Org.), (Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2006), p.30.

^{XX} FAUSTO, Bóris. **Trabalho urbano e conflito social (1890-1920)**, (São Paulo, Difel, 1976), p.33.

^{XXI} Edgar Leuenroth, tipógrafo y periodista, fue responsable de constituir el mayor acervo archivístico sobre la historia del movimiento obrero y anarquista de Brasil, hoy bajo custodia de la Universidad de Campinas.

^{XXII} Benjamin Mota, joven abogado republicano, quien después de un viaje a París en 1897 optó por el anarquismo, fundó el primer grupo revolucionario del país y escribió el primero libro brasileño sobre el tema, *Rebeldias*.

^{XXIII} Neno Vasco, apodo de Gregório Nazianzeno Moreira de Queiróz e Vasconcelos, fue poeta, abogado y periodista. Llegó a Brasil en 1901 ya como militante anarquista reconocido. Fue el responsable de traducir el himno de la Internacional al portugués y su versión es la adoptada por países lusoparlantes.

^{XXIV} LOPREATO, Christina da Silva Roquette. **O espírito da revolta – a greve geral anarquista de 1917** (Campinas: Brasiliense, 1996), pp.5-6.

^{XXV} *Idem*, pp.6-8.

^{XXVI} Leandro Konder en CÔRTEZ, Alex. “Raízes do anarquismo no Brasil”, **História do anarquismo no Brasil**, DOMINICIS, Rafael Borges (Org.), (Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2006), pp.50-51.

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

-
- XXVII FAUSTO, Bóris. **História concisa do Brasil** (São Paulo: UNESP, 2001), p.168.
- XXVIII La cifra oficial elaborada por los puertos de salida españoles demostraba que de cada cuatro inmigrantes tres se dirigían al estado de São Paulo, 80% de ellos destinados a la zona cafetalera. CÁNOVAS, Marília Dalva Klaumann. “Imigrantes espanhóis na Paulicéia – trabalho e sociabilidade urbana (1890-1922)” (Tesis de doctorado en Historia, Universidad de São Paulo, 2007), p.75.
- XXIX FAUSTO, Bóris. **História concisa do Brasil** (São Paulo: UNESP, 2001), pp.157-158.
- XXX CÁNOVAS, Marília Dalva Klaumann. “Cartografia do exílio – o imigrante espanhol no movimento massivo e o Brasil como destino (1889-1930)”. **De Colonos a imigrantes**. ARRUDA, José Jobson (Coord). (São Paulo: Alameda, 2013), p.138.
- XXXI *Idem*, p.132.
- XXXII Véase Tamma Kaplan, **Orígenes sociales del anarquismo en Andalucía – capitalismo agrario y lucha de clases en la provincia de Cádiz (1868-1903)** (Barcelona: Editorial Crítica, 1977).
- XXXIII Véase Clara Lida, “Para repensar la mano negra – el anarquismo español durante la clandestinidad”, **Historia Social**, n.74 (2012).
- XXXIV FERNÁNDEZ, Eliseo Fernández *et al.* “A imigração galega e o anarquismo no Brasil”. **História do anarquismo no Brasil**, DOMINICIS, Rafael Borges (Org.) (Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2006), p.77.
- XXXV Desafortunadamente no se encontraron datos generales de entrada de la inmigración española a Brasil, siendo por eso utilizado los datos de entrada en el estado de São Paulo como balizador para comprender el origen regional de esos inmigrantes.
- XXXVI CÁNOVAS, Marília Dalva Klaumann. “Imigrantes espanhóis na Paulicéia – trabalho e sociabilidade urbana (1890-1922)” (Tesis de doctorado en Historia, Universidad de São Paulo, 2007), p.34/ p.55.
- XXXVII SILVA, Érica Sarmiento. “Greves, dinamites e boicotes – os galegos anarquistas no Rio de Janeiro”, **Revista Maracanan**, 6 (2010), p.4.
- XXXVIII *Idem*, pp.12-13.
- XXXIX *Idem*, p.9.
- XL La reivindicación más conocida en la historia social de Brasil, concerniente a los maltratos en al ambiente de trabajo, fue la Revuelta de la *Chibata* (1910), donde João Cândido Felisberto (1880-1969), militar de la marina, hijo de ex esclavos, fue el líder de los oficiales revoltosos que se amotinaron y demandaron el fin de los castigos físicos en la Marina de Guerra de Brasil.
- XLI SILVA, Érica Sarmiento. “Imigração espanhola e anarquismo no Rio de Janeiro”. **Annales del XXVI Simpósio Nacional de História – ANPUH**, São Paulo (2011), p.6.
- XLII Véase José Marcelino de Rezende Pinto y otros, “Um olhar sobre os indicadores de analfabetismo no Brasil”, **Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos**, 81.199, (2000), p.513.
- XLIII FERNÁNDEZ, Eliseo Fernández *et al.* “A imigração galega e o anarquismo no Brasil”. **História do anarquismo no Brasil**, DOMINICIS, Rafael Borges (Org.) (Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2006), p.83.
- XLIV *Idem*, pp83-84.
- XLV CÁNOVAS, Marília Dalva Klaumann. “Imigrantes espanhóis na Paulicéia – trabalho e sociabilidade urbana (1890-1922)” (Tesis de doctorado en Historia, Universidad de São Paulo, 2007), p.409.
- XLVI *Idem*, p.410.
- XLVII CÁNOVAS, Marília Dalva Klaumann. “Cartografia do exílio – o imigrante espanhol no movimento massivo e o Brasil como destino (1889-1930)”. **De Colonos a imigrantes**. ARRUDA, José Jobson (Coord). (São Paulo: Alameda, 2013), p.142/ p.296/ p.302.
- XLVIII CÁNOVAS, Marília Dalva Klaumann. “Imigrantes espanhóis na Paulicéia – trabalho e sociabilidade urbana (1890-1922)” (Tesis de doctorado en Historia, Universidad de São Paulo, 2007), p.298.
- XLIX *Ibidem*, p.401.
- L *Ibidem*, p.292.
- LI FERNÁNDEZ, Eliseo Fernández *et al.* “A imigração galega e o anarquismo no Brasil”. **História do anarquismo no Brasil**, DOMINICIS, Rafael Borges (Org.) (Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2006), pp.78-79.
- LII *Idem*, p.80.
- LIII RODRIGUES, Edgar. **Socialismo e sindicalismo no Brasil (1675-1913)**,(Rio de Janeiro: Laemmert, 1969), p.255.
- LIV *Idem*, p.256.
- LV NASCIMENTO, Rogério. **Florentino de Carvalho – pensamento social de um anarquista**. (Rio de Janeiro: Achiamé, 2000), pp. 30-31.
- LVI *Idem*, p.182.

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

-
- LVII CÁNOVAS, Marília Dalva Klaumann. “Imigrantes espanhóis na Paulicéia – trabalho e sociabilidade urbana (1890-1922)” (Tesis de doctorado en Historia, Universidad de São Paulo, 2007), p.417.
- LVIII DIAS, Mabel. **Mulheres anarquistas – o resgate de uma história pouco contada**, (João Pessoa: Imprensa Marginal, 2003), p.29.
- LIX NASCIMENTO, Rogério. **Florentino de Carvalho – pensamento social de um anarquista**. (Rio de Janeiro: Achiamé, 2000), p.24.
- LX CARVALHO, Florentino de. **Da Escravidão à Liberdade - a derrocada burguesa e o advento da igualdade social** (Porto Alegre: Sociedade Editora Renascença, 1927), p.10.
- LXI RODRIGUES, Edgar. **Socialismo e sindicalismo no Brasil (1675-1913)** (Rio de Janeiro: Laemmert, 1969), p.269.
- LXII NASCIMENTO, Rogério. “A Revolução Russa avaliada por Florentino de Carvalho (1883-1947)”. **Revista Ecológica**, 19 (2017), pp.80-81.
- LXIII CARVALHO, Florentino. “Os maus pastores”, **Germinal!** (Brasil), 1913.
- LXIV CARVALHO, Florentino de. **Da Escravidão à Liberdade - a derrocada burguesa e o advento da igualdade social** (Porto Alegre: Sociedade Editora Renascença, 1927), p.33.
- LXV NASCIMENTO, Rogério. “A Revolução Russa avaliada por Florentino de Carvalho (1883-1947)”. **Revista Ecológica**, 19 (2017), p.86.
- LXVI PINHEIRO, Paulo Sérgio Pinheiro y HALL, Michael. **A classe operária no Brasil – condições de vida e de trabalho, relações com os empresários e o Estado (1889-1930)**, vol.I (Campinas: Brasiliense, 1981), p.232.
- LXVII FAUSTO, Bóris. *História concisa do Brasil* (São Paulo: UNESP, 2001), p.169.
- LXVIII NASCIMENTO, Rogério. **Florentino de Carvalho – pensamento social de um anarquista**. (Rio de Janeiro: Achiamé, 2000), p.25.
- LXIX Véase Luigi Biondi, **Classe e nação: trabalhadores socialistas italianos em São Paulo (1890-1920)** (São Paulo: Unicamp, 2012).
- LXX PINHEIRO, Paulo Sérgio Pinheiro y HALL, Michael. **A classe operária no Brasil – condições de vida e de trabalho, relações com os empresários e o Estado (1889-1930)**, vol.I (Campinas: Brasiliense, 1981), p.227.
- LXXI CÁNOVAS, Marília Dalva Klaumann. “Imigrantes espanhóis na Paulicéia – trabalho e sociabilidade urbana (1890-1922)” (Tesis de doctorado en Historia, Universidad de São Paulo, 2007), p.415.
- LXXII LOPREATO, Christina da Silva Roquette. **O espírito da revolta – a greve geral anarquista de 1917** (Campinas: Brasiliense, 1996), pp.128- 130.

Referencias

Fuentes impresas

Correio Paulistano (Brasil), 1893 - 1917.

Germinal! (Brasil), 1913.

Fuentes primarias

CARVALHO, Florentino. Dois escritos da imprensa anarquista em São Paulo. Rogério Nascimento (org.). **Verve**, 15, (2009), 222-228.

_____. **Da Escravidão à Liberdade - a derrocada burguesa e o advento da igualdade social**. Porto Alegre: Sociedade Editora Renascença, 1927.

_____. Os maus pastores. **Germinal!**, 1913.

Bibliografía

BRAUTHAL, Julius. **History of the international (1864-1914)**, vol. I. Nueva York/Washington: Frederick A. Praeger, 1967.

ESPAÑOLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL
TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

BIONDI, Luigi. **Classe e nação: trabalhadores socialistas italianos em São Paulo (1890-1920)**. São Paulo: Unicamp, 2012.

CÁNOVA, Marília Dalva Klaumann. “Imigrantes espanhóis na Paulicéia – trabalho e sociabilidade urbana (1890-1922)”. Tesis de doctorado en Historia. Universidad de São Paulo, 2007.

_____. “Cartografia do exílio – o imigrante espanhol no movimento massivo e o Brasil como destino (1889-1930). **De Colonos a imigrantes**. ARRUDA, José Jobson (Coord.) São Paulo: Alameda, 2013, pp.131-145.

CÔRTEZ, Alex. “Raízes do anarquismo no Brasil”. **História do anarquismo no Brasil**. DOMINICIS, Rafael Borges (coord.). Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2006 Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2006.

DIAS, Mabel. **Mulheres anarquistas – o resgate de uma história pouco contada**. João Pessoa: Imprensa Marginal, 2003.

DOMINICIS, Rafael Borges (coord.). **História do anarquismo no Brasil**. Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2006.

FAUSTO, Bóris. **História concisa do Brasil**. São Paulo: UNESP, 2001.

_____. **Trabalho urbano e conflito social (1890-1920)**. São Paulo, Difel, 1976.

FERNÁNDEZ, Eliseo *et al.* “A imigração galega e o anarquismo no Brasil”. **História do anarquismo no Brasil**. DOMINICIS, Rafael Borges (coord.). Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2006.

GALLO, Sílvio. “Francisco Ferrer Guardia: o mártir da Escola Moderna”. **Diverso e prosa, Pro-Posições**, 24.2, (2013). Doi: <https://doi.org/10.1590/S0103-73072013000200015>.

KAPLAN, Temma. **Orígenes sociales del anarquismo en Andalucía – capitalismo agrario y lucha de clases en la provincia de Cádiz (1868-1903)**. Barcelona: Editorial Crítica, 1977.
LIDA, Clara E. Para repensar la mano negra – el anarquismo español durante la clandestinidad. **Historia Social**, 74, 2012.

LOPREATO, Christina da Silva Roquette. **O espírito da revolta – a greve geral anarquista de 1917**. Campinas: Brasiliense, 1996.

NASCIMENTO, Rogerio H.Z. “A Revolução Russa avaliada por Florentino de Carvalho (1883-1947)”. **Revista Ecológica**, 19 (2017), pp.79-106.

_____. “Florentino de Carvalho, um professor indisciplinado”. **História do anarquismo no Brasil**. DOMINICIS, Rafael Borges (coord.). Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2006.

ESPAÑÓLES EN MARCHA: INMIGRACIÓN Y ANARQUÍA EN EL MUNDO DEL
TRABAJO BRASILEÑO (1890-1917)

ROCHA, C. C.

_____. **Florentino de Carvalho – pensamento social de um anarquista.**
Rio de Janeiro: Achiamé, 2000.

PINHEIRO, Paulo Sérgio y HALL, Michael M. **A classe operária no Brasil – condições de vida e de trabalho, relações com os empresários e o Estado (1889-1930)**, vol.I. Campinas: Brasiliense, 1981.

PINTO, José Marcelino de Rezende Pinto *et al.* “Um olhar sobre os indicadores de analfabetismo no Brasil”, **Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos**, 81.199, (2000), 511-524.

RODRIGUES, Edgar. **Socialismo e sindicalismo no Brasil (1675-1913)**. Rio de Janeiro: Laemmert, 1969.

SILVA, Érica Sarmiento. “Greves, dinamites e boicotes – os galegos anarquistas no Rio de Janeiro”. **Revista Maracanan**, 6 (2010), pp.1-19.

_____. “Imigração espanhola e anarquismo no Rio de Janeiro”. **Annales del XXVI Simpósio Nacional de História – ANPUH**, São Paulo (2011), pp.01-09.

SODRÉ, Nelson Werneck. **Formação histórica do Brasil**. São Paulo: Civilização brasileira, 1976.

VIANA, Nildo. “A aurora do anarquismo”. *História do anarquismo no Brasil*. **En História do anarquismo no Brasil**. DOMINICIS, Rafael Borges (coord.). Niterói: Universidade Federal Fluminense, 2006.

Fuentes electrónicas

www.ael.ifch.unicamp.br/acervo (2022).